

Alberto Tovar

## Se le fue el sexenio

Al presidente Felipe Calderón se le acabó su administración a la mitad del camino, y se convierte en el mandatario de la inseguridad y el desempleo.

Y vaya que no se trata de culpas; los resultados son los resultados. A Calderón le ha tocado afrontar una crisis histórica en los terrenos económico y de inseguridad. Peor aún cuando amenaza también en convertirse en un desaguado político al final de su periodo.

La realidad ha venido desmintiendo las posturas oficiales; del catarrito se ha pasado a reconocer que México es el país más afectado por la crisis internacional, con todo y el *blindaje* que, según las autoridades, existía.

El futuro se plantea complicado para el Ejecutivo, desde el momento en que deberá negociar con los legisladores priistas las posibles propuestas de reformas. Tendrá que compartir el poder y las decisiones, si quiere terminar modestamente su ejercicio. Habría que esperar a las posturas del tricolor, que seguramente jugará a estorbar por aquello de provocar el voto de castigo al gobernante en turno.

Otra señal que presagia malos augurios es la forma en que Canadá exigió visa a los mexicanos. Es un mensaje muy claro sobre la corriente proteccionista, en este caso contra flujos migratorios. De nada sirvieron las relaciones que se suponía existían por la relación trilateral de libre comercio.

El mensaje de Canadá es insultante y además nos sitúa en una realidad que tal vez queramos evitar percibir, al ponernos a la altura de un país de refugiados por la situación económica

y de inseguridad, como podría ser una zona de Medio Oriente o nación africana.

De continuar la recesión internacional, hay una probabilidad de que también Estados Unidos endurezca su posición antimigrante, lo cual aislaría aún más a México con sus problemas. Según los analistas, la recuperación en el vecino país se iniciará, si bien va, hasta el año 2010 y su nivel récord de desempleo es sólo la punta del iceberg de lo que está por venir.

Los mexicanos que salen del país en busca de trabajo, además de alivianar la carga interna, soportan con sus transferencias a un buen número de quienes se quedaron. Limitar la migración en este momento implica una elevación significativa de la pobreza.

El mismo INEGI confirma, en su *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*, que la percepción de las familias bajó 1.6 por ciento en el periodo comprendido entre 2006 y 2008, lo cual en este momento seguramente es peor, dados los efectos de la recesión.

El paradigma del presidencialismo esta rebasado y ahora se comprende más que la economía es conducida por los tres poderes. Particularmente, el papel de los legisladores será crucial.

Podríamos estar de acuerdo en que las circunstancias del gobierno calderonista son por demás adversas, pero también habrá de admitirse que estamos lejos de contar con la figura del estadista requerido para estos momentos. ☒

e-mail: atovar@finsat.com.mx

